

# El déficit externo de Cuba en 1990–2009: un análisis desde la sostenibilidad

## *Cuban external deficit from 1990 to 2009: an analysis as to sustainability*

Nancy Alejandra Quiñones Chang

---

Departamento de Macro-  
Microeconomía, Facultad de  
Economía, Universidad  
de La Habana, Cuba.  
nancyq@fec.uh.cu

### RESUMEN

El presente trabajo profundiza en los límites del crecimiento económico cubano desde su interrelación con el sector externo, a partir del enfoque de la problemática del déficit externo desde su sostenibilidad y no de su ajuste. A través del uso de técnicas cuantitativas identifica como factor desestabilizador y clave del déficit en cuenta corriente el desbalance comercial a precios constantes; y corrobora que es preciso activar los componentes estructurales que explican la sobrerreacción importadora que tipifica el crecimiento económico, así como mantenerlo, al igual que la proporción del balance comercial y la carga de la deuda dentro de los límites admitidos por la capacidad de pagos externa. Argumenta, empíricamente, el diseño de las acciones que sería necesario desplegar para romper el círculo vicioso que se genera en el balance comercial cuando crecen las exportaciones, y así lograr que su efecto multiplicador contribuya a fomentar la creación de fuentes internas de ahorro.

**PALABRAS CLAVE:** cointegración, déficit de cuenta corriente, elasticidades, equilibrio externo, sostenibilidad intertemporal.

---

### ABSTRACT

*The present paper goes deep into the limits of Cuban economic growth, as to its interrelation with the foreign sector, all of it as to the external deficit problem approach regarding its sustainability, not its adjustment. By means of using quantitative techniques, the work identifies trade unbalance and constant prices as destabilizing and key facts, and confirms the need to activate structural components that explain the imports overreaction that characterizes economic growth, and maintaining it, as well as trade balance rate and the debt burden within the limits savowed by external creditworthiness. The article reasons upon, empirically, the design of actions necessary to put forth, in order to break up the each and every time difficult situation generated in the trade balance once exports grow, and to make possible that its multiply-*

*ing effect contributes to promote the creation of sources of domestic savings.*

**KEYWORDS:** *co-integration, bank account deficit, flexibility, external balance, inter-temporal sustainability.*

**RECIBIDO:** 3/3/2013

**ACEPTADO:** 5/3/2013

---

En el contexto internacional actual, el déficit de cuenta corriente (DCC) ha dejado de ser una característica intrínseca de las economías subdesarrolladas y ha adquirido especial importancia como indicador adelantado de una devaluación o una crisis de pagos. Esto último le confiere protagonismo en la formulación de las políticas macroeconómicas que tratan de integrar objetivos internos como crecimiento estable, elevado nivel de empleo y estabilidad de precios con relaciones externas equilibradas.

La teoría económica ha sido profusa en el análisis de sus causas y señales; en consecuencia, las propuestas de políticas para manejar este déficit han diferido de acuerdo con la visión de cada enfoque. Los clásicos y monetaristas, que les confirieron un papel neutral a los desequilibrios, recomendaron una política pasiva; los neoclásicos y keynesianos destacaron el papel nocivo de los desbalances para el crecimiento de la economía y aconsejaron variaciones del tipo de cambio y políticas fiscales activas para ajustar la absorción doméstica. Los autores estructuralistas y del enfoque de competitividad destacaron la importancia de aplicar políticas industriales y comerciales para cambiar la estructura de las economías en desarrollo que causa los déficits externos. Mientras que los autores del ciclo de negocios y del enfoque intertemporal apuntaron hacia la libre movilidad de los capitales y el desarrollo de los mercados financieros para aprovechar el papel «amortiguador» que tiene el endeudamiento externo ante *shocks* inesperados (Ffrench-Davis, 1979; Frenkel y Mussa, 1996; Baxter, 1997; Blaug, 1997; Obstfeld y Rogoff, 1997; Bekerman, 1999; Salvatore, 1999; Ossa, 2000).

En la literatura reciente, no obstante, un grupo de autores (Heymann, 1994; Obstfeld y Rogoff, 1997; Larrain y Sachs, 2002; Ghosh y Ramakrishnan, 2006) coincide al concluir que las particularidades de cada economía son determinantes en las causas y, por tanto, en las señales que trasmite el DCC, y que no deben establecerse rangos generales para considerar si un déficit es excesivo o si desencadenará una crisis.

La crisis de la deuda de inicios de la década de 1980 y las crisis financieras que se sucedieron en las de 1990 y 2000 mostraron que los grandes DCC eran signos de problemas futuros, incluso en presencia de tasas de ahorro elevadas y crecientes, con lo cual el centro de los trabajos teóricos y empíricos pasó hacia las condiciones que garantizan que el déficit sea intertemporalmente óptimo o sostenible. Las fuentes de sostenibilidad, sin embargo, resultan fuertemente asimétricas en el orden financiero internacional actual, pues las economías emisoras de moneda de reserva internacional tendrán la posibilidad de captar fuentes de ahorro externo a través de la emisión de títulos de deuda; mientras

que el resto tendrá que apoyarse fundamentalmente en fuentes endógenas, o sea, la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones.

Las diversas nociones de sostenibilidad del DCC coinciden al referir la restricción presupuestaria intertemporal que enfrentan las economías, pues el crédito obtenido en un momento del tiempo requiere como contrapartida la generación de superávit en el futuro. Por ejemplo:

Puede hablarse de sostenibilidad cuando sin introducir variaciones en la política económica, el punto de inflexión del balance comercial se alcanza de forma suave. La insostenibilidad, por el contrario, se manifestará cuando el mantenimiento de la política económica conduzca a un [ulterior] cambio drástico de política para revertir el déficit comercial o a una crisis financiera. (Milesi-Ferreti y Razin, 1996, p. 10)

La complejidad de hacer operativo este criterio es advertida por Heymann (1994), pues la visión que se derive dependerá generalmente de los impulsos que hayan influido sobre la economía del modelo que se emplee para el análisis y de las previsiones que lo sustenten.

Entre las metodologías propuestas se destacan los enfoques de elasticidades del comercio y el intertemporal, que han sido los más utilizados en los análisis de economías nacionales. Ambos fundamentan el logro de la sostenibilidad sobre la capacidad de pago del país y se complementan, pues el primero indaga si la estructura subyacente de los flujos de comercio permite prever superávits futuros que faciliten cumplir con los compromisos de la deuda contraída, y el segundo calcula el monto que deben tener para que no se profundice la carga de la deuda.

El enfoque de elasticidades analiza la sostenibilidad del DCC a partir de la asimetría Houthakker-Magge, surgida de los estudios empíricos que relacionan el balance comercial y las elasticidades-ingreso de los flujos de comercio. La lógica es que si la respuesta de las exportaciones ante las variaciones del ingreso mundial supera la que manifiestan las importaciones ante las variaciones del ingreso doméstico, entonces se alcanzarán superávits comerciales, en el largo plazo, que permitirán asumir los compromisos financieros contraídos en el corto plazo.

Por otra parte, el enfoque intertemporal lo conforman varias propuestas que examinan la sostenibilidad a partir de la restricción presupuestaria que enfrentan las economías,<sup>1</sup> entre las que se destacan la cointegración de los flujos comerciales y la solvencia intertemporal. Para esta última la noción de sostenibilidad significa una situación en la cual «se estabiliza la proporción de la deuda externa con respecto al [producto interno bruto] PIB» (Milesi-Ferreti y Razin, 1996, p. 11).

Los estudios de la economía cubana que han utilizado técnicas cuantitativas para el análisis del sector externo han aplicado el enfoque de

<sup>1</sup> La variación de la deuda externa será igual al ahorro o desahorro de la economía, que a su vez es igual a la cuenta corriente (Donoso y Martín, 2010).

elasticidades del comercio (Quiñones y Rubiera, 2008) y solo lo hicieron con el objetivo de analizar la sostenibilidad del DCC. Entre los principales resultados se destacan:

- Reacción del patrón «estructural» de comportamiento de la economía con fuerza en la dirección del incremento de la penetración de importaciones en lugar de una expansión de las exportaciones, lo cual obligó a la búsqueda de otras fuentes de financiamiento: remesas, inversión extranjera y créditos (Cribeiro y Triana, 2005).
- Disminución del diferencial de elasticidades ingreso debido a la expansión del turismo, lo cual no fue suficiente para romper este patrón estructural, por lo que Cuba estaría entre los países para los que una expansión mundial conllevaría un deterioro de su cuenta corriente (Quiñones y Rubiera, 2008).
- Baja respuesta de los flujos de comercio ante las variaciones de los precios, debido a limitaciones en la capacidad de oferta exportadora, la concentración de las importaciones en alimentos y combustibles, y la prevalencia de la forma de comercialización en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) durante los periodos analizados (Sánchez, 2004; Cribeiro y Triana, 2005; Quiñones y Rubiera, 2008).
- Aplicación de técnicas de estimación que han permitido analizar sus variaciones en el tiempo necesario, debido a los profundos cambios ocurridos en el comercio exterior cubano durante las últimas décadas, los cuales atentan contra la estabilidad de los parámetros en el largo plazo (Vidal y Fundora, 2008).

Esta línea se distingue por incluir el comercio de servicios, ampliar el horizonte de la muestra hasta 2009, hacer una valoración de los efectos de una devaluación del tipo de cambio sobre los flujos de comercio y realizar un acercamiento a los impactos del crecimiento reciente de las exportaciones de servicios, así como de las medidas de sustitución de importaciones.

Las estimaciones econométricas se apoyan, fundamentalmente, en la metodología de cointegración de series temporales propuesta por Johansen-Juselius, que permite cuantificar la respuesta de las variables en el corto y el largo plazo, así como determinar su dirección y permanencia.

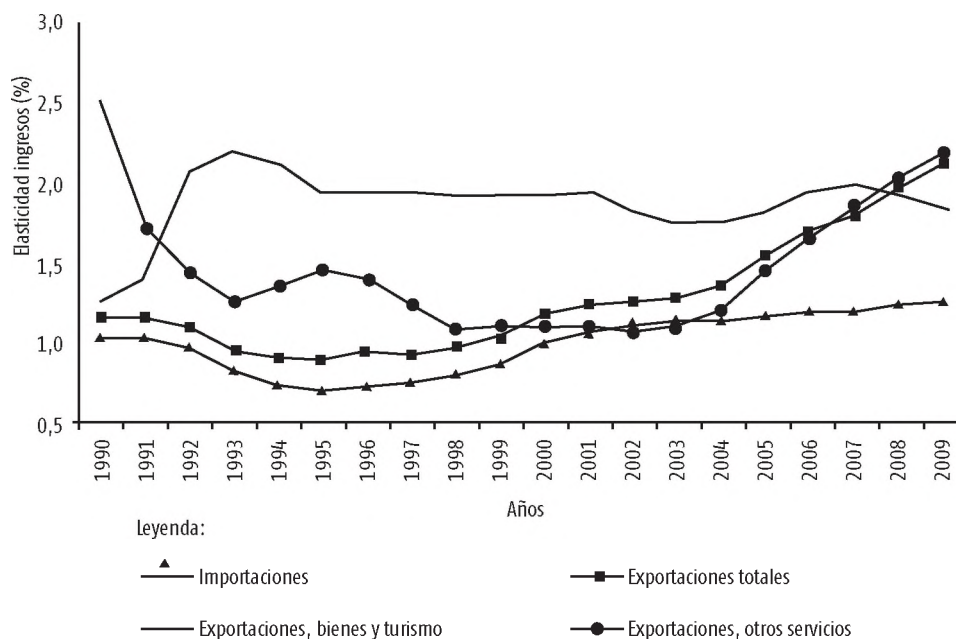
La aplicación intertemporal y combinada de los enfoques de elasticidades del comercio mostró su viabilidad y utilidad para el análisis del déficit externo cubano. El enfoque de elasticidades permitió evaluar la respuesta de los flujos comerciales ante los cambios de variables de la demanda en diferentes horizontes temporales, así como un acercamiento a las implicaciones de la devaluación de la moneda sobre el balance comercial; mientras que el enfoque intertemporal ofreció un marco analítico para identificar cómo se originan los déficits comerciales y medir los límites que imponen las variables financieras al crecimiento de la economía.

A través de la cointegración de los componentes del DCC se constató que el desbalance comercial a precios constantes es su factor desestabilizador

clave,<sup>2</sup> por lo que es imprescindible actuar sobre las variables fundamentales que lo explican para que sea sostenible. Durante el periodo 1990-2009, persistió la sobre-reacción importadora, pues las exportaciones (a precios constantes) solo se incrementaron en 0,506 % cuando las importaciones lo hicieron en 1,0 %.

El análisis del diferencial de las elasticidades ingreso ( $\theta_{XP} - \theta_M$ )<sup>3</sup> mostró que se mantuvo negativo entre 1970 y 1990 (-0,16 %) y entre 1991 y 2003 (-0,12 %), mientras que entre 2004 y 2009 fue nulo. Es decir, los cambios estructurales introducidos en los flujos de comercio disminuyeron el diferencial, pero no fueron suficientes para garantizar la generación de superávits en el largo plazo.

Este resultado estuvo basado en la adaptación paulatina de las exportaciones a las exigencias de los mercados, pues el valor de su elasticidad ingreso ( $\theta_{XP}$ ) entre 1970 y 1990 (integración al CAME) fue de 1,396 %; entre 1991 y 2004 (auge del turismo) aumentó a 1,438 % y entre 2004 y 2009 (auge de los otros servicios) ascendió a 1,551 %. El comportamiento de la elasticidad ingreso de las importaciones ( $\theta_M$ ) fue relativamente estable a lo largo del periodo (alrededor de 2,0 %), lo que evidencia los bajos resultados alcanzados en materia de sustitución de importaciones (figura 1) (anexo 1).



**Figura 1.** Elasticidades ingreso de las exportaciones y las importaciones.  
Fuente: elaboración propia.

<sup>2</sup> Se contrastó el modelo Hakkio-Rush-Husted, contenido en Zambrano y Avellán (2009), que estima las exportaciones en función de las importaciones.

<sup>3</sup> Las elasticidades se determinaron a partir de las ecuaciones de demanda que estiman los flujos de comercio en función de las variables precios e ingresos. Los profundos cambios estructurales que ocurrieron en las exportaciones durante el periodo hicieron necesario calcular elasticidades ponderadas para evitar los sesgos de agregación. Estas fueron el resultado de la ponderación de los parámetros estimados para dos subgrupos (otros servicios, bienes y turismo) por sus participaciones respectivas en el total.

Así, la trayectoria del diferencial de elasticidades ingreso,<sup>4</sup> con los parámetros estimados por la vía recursiva, solo fue positiva en el último año ( $\theta_X - \theta_M = 0,27\%$ ),<sup>5</sup> en lo cual también incidió la disminución discreta de  $\theta_M$ . Esto confirma los cambios en la respuesta subyacente de los flujos comerciales, pero la crisis de impagos que se desató a partir del año 2009 puso en evidencia que aún resulta prematuro considerar que estos pueden respaldar un déficit sostenible.

El enfoque de elasticidades corroboró la debilidad de los precios como mecanismo de transmisión, lo cual limitaría los efectos de una devaluación sobre el balance comercial y estos se alcanzarían fundamentalmente por la vía de las importaciones. El análisis de la función impulso-respuesta (FIR)<sup>6</sup> mostró que ante el incremento de los precios en 1,0 %, las importaciones no reaccionarían en el primer año, se incrementarían 0,04 % en el segundo año y el efecto deseado de disminución comenzaría a partir del tercer año hasta llegar a -0,32 % en el décimo. Mientras que las exportaciones de bienes y turismo se incrementaron desde 0,04 % en el primer año hasta acumular 0,23 % en el último, y las de otros servicios disminuyeron ligeramente (0,01 %) hasta el tercero, y luego se incrementarían hasta completar 0,21 % en el último.

La descomposición de la varianza del vector de corrección de errores (VEC) puso en evidencia que los precios comienzan a explicar alrededor del 10 % de las variaciones de las importaciones a partir del sexto año, en las exportaciones de otros servicios nunca alcanzan esa proporción, y solo la superan en las exportaciones de bienes y turismo a partir del séptimo año (alcanzan 14 % en el décimo).

Asimismo se constató que para incidir en el comportamiento de los flujos comerciales las acciones deben dirigirse hacia la oferta de exportaciones, pues ella explica su propio comportamiento entre 66,8 % y 86,2 % en bienes-turismo y entre 78,5 % y 94,1 % en otros servicios.<sup>7</sup> En el caso de las importaciones deben realizarse cambios estructurales en la economía, ya que en los dos primeros años la propia variable explica entre 60,7 % y 85,1 % de las variaciones, pero a partir del tercero el PIB explica entre 61,7 % y 72,3 %.

También debe tenerse en cuenta que el análisis de cointegración confirmó el carácter endógeno de las exportaciones totales y el papel determinante que tienen las importaciones en su comportamiento, pues explicaron entre 57,0 % y 94,0 % de sus variaciones en el periodo analizado.

Otro aspecto importante a considerar es la dicotomía que tiene la respuesta de los flujos comerciales en los diferentes horizontes temporales, pues si bien en el largo plazo dichos flujos poseen una relación de equilibrio con

<sup>4</sup> Se calculó mediante estimaciones recursivas.

<sup>5</sup> En 2008 su valor fue 0,04 %.

<sup>6</sup> Analiza la variación de una variable ante el aumento de 1 % de las otras incluidas en el sistema y cuánto dura el efecto hasta que se estabiliza. En este caso se muestra la variación acumulada, que suma el efecto del periodo actual y los precedentes.

<sup>7</sup> Esto coincide con los resultados de Mañalich (2011, p. 98) en un modelo estimado para las exportaciones de bienes y servicios (a precios corrientes). La competitividad medida a través de la cuota de mercado explicó de 55,8 % a 71,2 %, y las propias exportaciones de 20,6 % a 41,8 %.

las variables de la demanda (ingreso y precios),<sup>8</sup> en el corto plazo esas mismas variables no resultaron significativas, por lo que las determinantes están del lado de la oferta como aparece en la tabla 1.

**Tabla 1. Resumen de resultados de los modelos estimados.**

IMPORTACIONES		EXPORTACIONES, BIENES Y TURISMO		EXPORTACIONES, OTROS SERVICIOS	
PARÁMETRO	VALOR	PARÁMETRO	VALOR	PARÁMETRO	VALOR
<b>LARGO PLAZO</b>					
$\Theta_M$	1,553 %*	$\Theta_{XBT}$	1,384 %*	$\Theta_{XOS}$	1,729 %*
$\Psi_M$	-0,741 %*	$\Psi_{XBT}$	-0,182 %	$\Psi_{XOS}$	-0,166 %
C	-7,329 %*	C	-5,532 %	C	-10,602 %
<b>CORTO PLAZO</b>					
$\alpha$	-0,972 %*	$\delta$	-0,235 %*	$\gamma$	-0,565 %*
D (LM)	0,847 %*	D (LXBT)	0,304 %*	D (LXOS)	0,174 %
D (LPIB)	-0,242 %	D (LPIBW)	-0,234 %	D (LPIBW)	-0,151 %
D (LIPM)	0,804 %*	D (LIPX)	0,257 %*	D (LIPX)	0,099 %
D 90	0,260 %*	D 90	-0,034 %	D 2005* LXOS	0,098 %*

Leyenda:

\* Significativo al 95 %

$\Theta$ : elasticidad ingreso

$\Psi$ : elasticidad precio

C: constante

L: variables expresadas en logaritmos

D: diferencia

M: importaciones

XBT: exportaciones de bienes y turismo a precios de 1997

XOS: exportaciones de otros servicios a precios de 1997

IP: índice de precios (1997 = 100)

PIB: producto interno bruto de Cuba (1997 = 100)

PIBW: producto interno bruto de los 18 socios principales de Cuba

D 90: quiebre de nivel

D 2005: quiebre de tendencia

$\alpha$ ,  $\delta$ ,  $\gamma$ : indican la velocidad de ajuste de la variable ante *shocks*.

**Fuente:** elaboración propia.

Estos elementos provocan un «espejismo cortoplacista», ya que en lo inmediato se tiende a incidir sobre la oferta exportadora para financiar las importaciones; sin embargo, el alto componente importado de las ventas externas, junto a la baja integración del sector productivo nacional, hace que el crecimiento de la economía, inducido por las exportaciones, provoque una sobrerreacción positiva de las importaciones; por lo que se cae en una especie de círculo vicioso de necesidad de incrementar la capacidad de pago

<sup>8</sup> Aproximados a través del PIB y los deflatores de las exportaciones e importaciones.

del país a través de una mayor generación de ingresos externos o el aumento de los flujos de financiamiento foráneo.

Para romper este círculo es necesario articular el aparato productivo nacional alrededor de la sustitución de importaciones en las principales cadenas exportadoras, de modo que su efecto multiplicador se amplifique al interior de la economía y contribuya a fomentar la creación de fuentes internas de ahorro.

El enfoque de solvencia intertemporal, que busca el nivel del DCC que estabiliza o disminuye la proporción de la deuda externa con respecto al PIB, puso en evidencia el entorno financiero extremadamente restrictivo en el que opera la economía cubana. Durante los últimos veinte años el único periodo en que se cumplió este criterio fue de 1996 a 2006, cuando la proporción de DCC/PIB se mantuvo alrededor de -1,0 %, la correspondiente a la deuda permaneció por debajo de 40,0 % y la del desbalance comercial no sobrepasó -2,0 %, mientras que el crecimiento de la economía osciló alrededor del 4,0 %.

Un análisis de cuál debe ser el balance comercial para mantener la proporción del DCC, que oscila alrededor de -1,0 %, se realizó al aplicar la ecuación derivada por Obstfeld y Rogoff (1997) luego de iterar  $n$  periodos hacia la restricción presupuestaria que enfrentan las economías, e imponer como condiciones que la deuda no crezca sin límites, que la economía crezca a la tasa  $y > 0$  y que se mantengan constantes las proporciones en el PIB del consumo ( $c$ ), la inversión ( $i$ ) y el gasto público ( $g$ ). Esto se expresa como:

$$tb = 1 - i - c - g = -b(r - y)$$

Donde:

$tb$ : proporción del balance comercial.

$b$ : proporción de la deuda.

$r$ : tasa de interés.

Se simularon diferentes escenarios para las variables: crecimiento de la economía ( $y$ ), proporción de la deuda ( $b$ ) y tasa de interés ( $r$ ), bajo el supuesto de que el tipo de cambio real va a permanecer constante.

Así, se corroboró el papel relevante de las variables financieras para alcanzar la sostenibilidad del déficit externo y las limitaciones que estas imponen al crecimiento de la economía, ya que la combinación de una tasa de crecimiento de la economía con déficit comercial y una proporción del DCC de -1,32 %, solo se logra con una proporción de la deuda igual o inferior a 30,0 %, siempre que  $r$  sea inferior a  $y$ . Por ejemplo, para alcanzar dinámicas de crecimiento de 4,4 % si se mantiene la proporción del DCC alrededor de 1,0 %, la proporción de la deuda debe ser igual o menor a 30,0 % y el balance comercial podría ser deficitario solo cuando la tasa de interés sea menor a 4,0 %. Esta última condición es muy difícil que se cumpla en el entorno financiero, sumamente restringido, que enfrenta la

economía cubana,<sup>9</sup> lo cual obliga a la generación de superávits comerciales y a la renegociación de la deuda para disminuir su proporción.

Si se considera que las previsiones de instituciones especializadas apuntan hacia un entorno internacional desfavorable,<sup>10</sup> con un mantenimiento de las restricciones financieras y un lento crecimiento económico, las fuentes fundamentales que tiene la economía cubana para lograr el déficit externo sostenible deben ser la promoción de las exportaciones y la sustitución de las importaciones. El diseño de política debe diferenciar las acciones por etapas: corto<sup>11</sup> y mediano plazos,<sup>12</sup> acordes con el escenario internacional, las características del modelo de funcionamiento de la economía que prevalezca en cada una y el patrón de respuesta de los flujos del comercio identificados en este trabajo.

El objetivo fundamental en el corto plazo sería consolidar el proceso de saneamiento de las finanzas externas iniciado desde 2009, lo cual significa que la economía tendrá la necesidad de generar mayores ingresos externos para pagar la deuda y financiar las importaciones, que a su vez son determinantes en la explicación de las exportaciones. Para romper este círculo vicioso es necesario articular el aparato productivo nacional alrededor de la sustitución de importaciones en las principales cadenas exportadoras, de modo que el efecto multiplicador de las exportaciones se amplifique al interior de la economía<sup>13</sup> y contribuya a fomentar fuentes internas de ahorro.

Es necesario tener en cuenta que en este periodo continuarán presentes las debilidades del modelo de gestión y regulación de la economía que han incidido sobre el logro de estos objetivos durante las dos últimas décadas y, en definitiva, han tendido a profundizar los problemas estructurales apuntados; entre ellos se destacan:<sup>14</sup>

- la confluencia de preeminencia de relaciones verticales, estructura institucional con varios niveles de subordinación,<sup>15</sup> débil base contractual, segmentación de los mercados, planificación basada en la estructura

<sup>9</sup> Entre los factores que inciden en ello están que Cuba no pertenece a ningún organismo financiero multilateral ni regional, que las legislaciones del bloqueo norteamericano prohíben el uso del dólar en las transacciones internacionales del país y que el gobierno norteamericano ha arreciado el seguimiento y la aplicación de severas medidas a las instituciones financieras que mantienen relaciones con Cuba.

<sup>10</sup> El Banco Mundial (2010), en el informe del año 2010, advierte que, a consecuencia de la crisis, cambiará el panorama de financiamiento y el crecimiento de los próximos diez años. Para los países subdesarrollados, los costos de endeudamiento serán más altos, tendrán menos disponibilidad de crédito y verán reducidos los flujos internacionales de capital.

<sup>11</sup> En este trabajo se entiende como corto plazo un periodo de entre tres y cuatro años.

<sup>12</sup> Se entiende como el periodo comprendido entre 2015 y 2020.

<sup>13</sup> El alto componente importado hace que ese efecto multiplicador se «filtre» y contribuya a incrementar la producción de los suministradores extranjeros.

<sup>14</sup> El análisis amplio de estas debilidades puede consultarse en Instituto de Investigación en Educación (INIE) / Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC) / Asociación Navarra de Empresas de Consultoría (ANEC) (2009a) e INIE/CEEC/ANEC (2009b), con criterios emitidos por empresarios vinculados directamente a la exportación y la sustitución de importaciones.

<sup>15</sup> Las empresas productoras están subordinadas a los grupos empresariales y estos a los ministerios ramales.

ministerial, entre otros, que dificultan la coordinación para identificar oportunidades de aumentar el valor agregado nacional y aprovechar las capacidades existentes;

- la no existencia de esquemas de financiamiento que otorguen condiciones especiales a todos los participantes en la cadena exportadora (directos e indirectos);
- el no diseño de los instrumentos de las políticas macroeconómicas en función de los objetivos de la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones, por lo que debe recurrirse a disposiciones administrativas para alcanzarlos; y
- la carencia de la política de inserción en los flujos de IED, con una visión limitada en cuanto a las exigencias de transferencia de tecnología, las posibilidades de potenciar las interrelaciones con suministradores nacionales indirectos (por ejemplo, la agricultura con empresas mixtas del turismo), la búsqueda selectiva de firmas que garanticen el desarrollo de industrias y servicios no asociados a los recursos naturales y los trámites dilatados.

Estos elementos apuntan a que, en el corto plazo, el diseño de medidas para lograr mayores tasas de crecimiento económico con DCC sostenibles debe seguir como líneas de acciones centrales las siguientes:

- concentrar los recursos en la consolidación de los ingresos de cadenas exportadoras seleccionadas y diseñar programas de sustitución de importaciones asociados a ellas;
- concentrar los esfuerzos de sustitución de importaciones hacia el logro de la seguridad alimentaria; y
- renegociar la deuda externa contraída con los principales socios comerciales, así como atraer financiamiento externo para garantizar su uso eficiente en la creación de capacidades de pago del país.

Si se tiene en cuenta el entorno financiero restrictivo y las dificultades de liquidez en divisas, el financiamiento externo obtenido debe canalizarse hacia cadenas exportadoras seleccionadas y diseñar medidas dirigidas a la estabilización y consolidación de sus ingresos, así como a la disminución de su componente de gastos en divisas. La falta de una herramienta estadística como la matriz insumo-producto, que permita el análisis de los encadenamientos y de todos los efectos que el crecimiento de una determinada exportación provoca sobre la producción y la demanda de importaciones, obliga a aplicar metodologías que posibiliten acercarse, al menos, a los primeros impactos. Así, la selección de las cadenas exportadoras requiere, en primer lugar, una delimitación de todos los participantes, desde el productor hasta los prestadores de servicios y el comercializador; y en segundo lugar, el análisis de una serie de indicadores<sup>16</sup> que

<sup>16</sup> Fundamentalmente el comportamiento previsible de los precios internacionales, la demanda potencial en mercados no tradicionales, la participación del renglón en los ingresos externos

permitan identificar las exportaciones que garanticen un mayor impacto en los ingresos externos de la balanza de pagos y no comprometan el déficit fiscal. En el presente trabajo se sugiere una metodología de clasificación para establecer un rango de prioridades a la hora de orientar los recursos, la cual propone tres categorías: productos de alta prioridad, cadenas con potencialidades y cadenas en cartera.

El diseño de los programas de apoyo comenzaría por las cadenas de alta prioridad, donde se ubicarían los principales renglones de exportación que ya tienen diseñados esquemas cerrados de financiamiento: turismo, níquel, tabaco, biotecnología, bebidas, telecomunicaciones; y una atención especial debe recibir la diversificación por mercados y de formas de prestación de los servicios de salud para aminorar el riesgo de su elevada dependencia de los acuerdos gubernamentales con los países miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

Luego estarían las cadenas con potencialidades, entre las que se encuentran la miel de abejas, los productos de la pesca, los cítricos, los equipos médicos, entre otros. Finalmente quedarían las cadenas en cartera, donde se destaca la industria de los derivados de la caña de azúcar, cuyas potencialidades de ingresos externos de muy corto plazo podrían concretarse si se ponen en práctica medidas organizativas para aprovechar los márgenes de precios que pudieran obtenerse por los azúcares de mayor calidad y el orgánico (Páez y Blanco, 2009).

En las cadenas seleccionadas se diseñarían programas de apoyo con objetivos y tiempos de duración precisados de antemano que se deben monitorear sistemáticamente. Al propio tiempo, se pueden diseñar medidas que aligeren los procedimientos burocráticos para facilitar el proceso exportador de las cadenas que no resulten incluidas en estos programas y que serían la fuente de diversificación después del año 2015.

Por otra parte, los esfuerzos de sustitución de importaciones deben concentrarse, de inmediato, en dos vertientes fundamentales: la seguridad alimentaria y los insumos de los renglones de exportación. Así, se reforzarían las relaciones horizontales entre las empresas que participan en las producciones de alimentos y de renglones exportables.

En el caso de los alimentos,<sup>17</sup> los instrumentos de dirección y mecanismos de gestión deben adaptarse a los cambios introducidos en la base productiva agrícola, donde predominan las propiedades individual y colectiva. Asimismo, debe tenerse en cuenta el desarrollo competitivo de la industria de modo que, en perspectiva, pueda convertirse en fuente de exportaciones.

Pudieran aprovecharse en este objetivo los flujos inversión sur-sur, que se están impulsando por aquellos gobiernos que buscan también la seguridad alimentaria, cuyas economías se caracterizan por ser grandes importadoras

---

cubanos, el coeficiente y la propensión de los gastos en divisas, las condiciones de la competencia cubana, las inversiones que se requieren y el ingreso neto que se genera.

<sup>17</sup> Incluiría la producción de alimentos básicos en la dieta cubana, así como los insumos, implementos y equipos que la respaldan.

de granos, tener una elevada proporción de población con respecto a la tierra cultivable y poca disponibilidad de agua en algunos casos. Se destacan en este grupo: China, Corea del Sur y los países del Consejo de Cooperación del Golfo.<sup>18</sup> Con intensidad diferente, estos gobiernos decidieron invertir en el extranjero, pues entendían que el control del cultivo hacia sus mercados puede contribuir a la seguridad alimentaria nacional de sus respectivos países (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo –UNCTAD–, 2009).

Entre las variantes que se pudieran aplicar para lograr la disminución del coeficiente de la deuda, en el corto plazo, podrían valorarse esquemas que permitan utilizar la deuda pasiva como vía para penetrar mercados de difícil acceso, lo cual requeriría contar con productos o servicios de exportación y realizar operaciones en mercados financieros secundarios.

La búsqueda de fuentes de financiamiento debe priorizar la inserción efectiva en los flujos de IED, con cambios en la política que garanticen una entrada dirigida hacia las cadenas exportadoras priorizadas y actúen sobre las limitaciones internas para el aprovechamiento de los derrames que generan, entre las que se destacan: las insuficiencias de la capacidad constructiva y las derivadas del modelo de gestión empresarial.

Hacia mediados de la presente década, una vez consolidados y estabilizados los ingresos de los principales renglones de exportación, y que se hayan concretado avances en la actualización del modelo de dirección y gestión de la economía,<sup>19</sup> las acciones dirigidas a lograr altas dinámicas de crecimiento con DCC sostenibles requieren mantener la proporción de la deuda en niveles inferiores al 30,0 %; alcanzar una relación de equilibrio de los flujos comerciales a precios corrientes con una elasticidad de las exportaciones-importaciones mayor a uno; y lograr que los flujos de comercio se adapten a las exigencias de la demanda (ingreso y precio). Estos factores son determinantes en el comportamiento de largo plazo, y es necesario alinear el tipo de cambio con el fin de minimizar el desbalance comercial. Los objetivos centrales en esta etapa serían:

- renegociar la deuda que ha sido considerada pasiva y establecer límites para el establecimiento de nuevos compromisos;
- diversificar las fuentes de ingresos externos, al aumentar la participación de renglones de mayor valor agregado y dinámicos en la demanda internacional;
- articular la sustitución de importaciones alrededor de la seguridad energética y alimentaria, y aprovechar las posibilidades que ofrece el mercado del ALBA; y
- crear reservas para contrarrestar los efectos esperados de la devaluación sobre el balance comercial.

<sup>18</sup> Bahrain, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos.

<sup>19</sup> Sobre todo en lo referido a los cambios institucionales que aligerarán los niveles de subordinación vertical, el fortalecimiento de las relaciones contractuales, la reforma del sistema de precios y de las regulaciones migratorias, entre otras.

En este periodo, el diseño, monitoreo y control de los programas sectoriales debe adaptarse a un contexto donde se reforzarán otros ámbitos de coordinación como los territoriales y empresariales, y habrá mayor participación de formas no estatales de producción y servicios que deben ser involucrados también en estos empeños. Por otra parte, se requeriría la revisión de las regulaciones existentes y la emisión de las imprescindibles para que los instrumentos de todas las políticas apoyen los objetivos de la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones.

En el aspecto financiero sería conveniente aplicar esquemas de renegociación o realizar operaciones en mercados secundarios con la deuda declarada pasiva por las autoridades cubanas, para incidir sobre las elevadas primas de riesgos. También sería preciso establecer límites al nivel y condiciones de concertación de las deudas, teniendo en cuenta el contexto de mayor autonomía empresarial que debe caracterizar el modelo de gestión de la economía en ese momento. Asimismo, Cuba podría aprovechar el contexto favorable que existe en la región latinoamericana para fomentar la creación de estructuras financieras que le permitan contar con un prestamista de última instancia internacional y acceder a flujos para contingencias.

La diversificación de los ingresos externos, por mercados y productos, es de suma importancia para disminuir la vulnerabilidad de la economía frente a fluctuaciones de la demanda y los precios en los mercados internacionales. En el periodo debe concretarse, además, la sustitución de los ingresos por servicios de salud que actualmente se reciben por presencia de personas físicas en los países signatarios del ALBA.

Entre las actividades con potencialidades para la diversificación se encuentran los otros servicios, sobre todo los empresariales, que tuvieron una elevada dinámica de crecimiento en los años 2000-2010. Pico (2010) y Verrier, (2011) coinciden al identificar las potencialidades derivadas de la calificación de la fuerza de trabajo, la existencia de una amplia red de instituciones de investigación en el país y la experiencia de exportación en actividades como: software e informática; los servicios relacionados con deporte, cultura, construcciones y docencia en los diferentes niveles así como científicas y tecnológicas (SCT).

Estas últimas incluyen un conjunto diverso de servicios profesionales de alto valor en los que se cuenta con experiencia dentro del país y no han sido suficientemente aprovechados como fuente de ingresos externos.<sup>20</sup> La concreción de estas oportunidades requiere de flexibilización del entorno regulatorio para aprovechar todas las modalidades de suministro, el mejoramiento de la infraestructura en tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), el acceso a Internet y la calidad de este, así como el mantenimiento y perfeccionamiento del desarrollo educacional en Cuba (Verrier, 2011).

<sup>20</sup> Por ejemplo: proyectos geológicos, de perforación y geofísicos, medioambientales, navales; proyectos y diseños constructivos, dragados de puertos y ríos; servicios de ingeniería, construcción civil de obras hidrotécnicas, estudios hidrológicos; ingeniería conceptual básica y de detalles; servicios agropecuarios; formación de recursos humanos en diferentes disciplinas *on line* y presenciales (Pico, 2010).

También deben tenerse en cuenta las posibilidades que ofrece la ampliación de la cartera de servicios turísticos hacia modalidades en las que se pueden aprovechar las ventajas naturales y el prestigio alcanzado por los profesionales cubanos, tales como: la actividad náutica, el turismo de salud y el turismo rural (García *et al.*, 2009). Asimismo, existe una cartera de renglones considerados tradicionales, en los que aún se cuenta con experiencia en la producción y la comercialización y se augura una demanda dinámica en los próximos años, pero cuyas exportaciones no han logrado recuperarse luego de la pérdida del mercado CAME, y que con acciones en determinados puntos de la cadena pueden ganar espacios en los mercados internacionales. Se destacan entre ellos: los derivados de la caña de azúcar, los productos de la pesca, las frutas y vegetales; mientras que otros renglones pueden aumentar el valor agregado si diferenciaran el origen y/o lograran insertarse en segmentos de consumo con requisitos de exclusividad, por ejemplo: café, cacao, bebidas y tabaco.<sup>21</sup>

En la sustitución de importaciones los esfuerzos deben dirigirse a cambiar la estructura actual que está extremadamente concentrada en alimentos y combustibles. Para el caso de los alimentos, podría valorarse el diseño de una estrategia dirigida al logro de su autofinanciamiento externo a partir de la exportación de aquellos surtidos más apropiados a desarrollar, de acuerdo con las disponibilidades de agua y suelo de nuestro país.

En este sentido, es preciso destacar las posibilidades que ofrece la industria de los derivados de la caña para la integración de la industria nacional alrededor de una fuente de energía renovable y de alimentos, que permitiría fomentar la sustitución de importaciones de combustibles fósiles, el desarrollo de una infraestructura de transporte para el uso del etanol y la inserción en la producción de bioplásticos, así como la generación de ingresos para el autofinanciamiento de la seguridad alimentaria.

Por otra parte, es importante articular estos esfuerzos con el proceso de integración regional en los marcos del ALBA para aprovechar las posibilidades que existen de generar fondos exportables, ya que hay una amplia gama de renglones que también son importados por los países miembros de ese esquema y, por tanto, ofrecen posibilidades para ampliar el tamaño del mercado cubano; entre ellos destacan: alimentos, insecticidas, raticidas y herbicidas, manufacturas de papel y cartón, cosechadoras, equipos de elevación y manipulación de carga, válvulas, acumuladores eléctricos, circuitos integrados, instrumentos y aparatos de medicina, sillas y asientos de madera.

En este periodo el diseño, monitoreo y control de los programas sectoriales debe adaptarse a un contexto donde se reforzarán otros ámbitos de coordinación como los territoriales y empresariales, y habrá mayor participación de formas no estatales de producción y servicios que deben ser involucradas también en estos empeños. Por otra parte, se requeriría la revisión de las regulaciones

<sup>21</sup> La estrategia de este último producto representa una experiencia positiva, ya que se insertó en el segmento de vitolas torcidas a mano con mayor valor agregado, que ha ampliado una cadena de tiendas para comercializar el producto y actualmente prevé hacerlo a través de ambientes que incluyen otros productos cubanos.

existentes y la emisión de las imprescindibles para que los instrumentos de todas las políticas apoyen los objetivos de la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones. Entre ellas se destacan:

- la revisión de la estructura institucional, en aras de fomentar las relaciones horizontales y fortalecer los organismos de promoción del comercio;<sup>22</sup>
- el diseño de un sistema de planificación centrado en la generación de ingresos y con un enfoque de cadenas productivas;
- la eliminación de las distorsiones en los precios claves de la economía, fundamentalmente las generadas por la apreciación de la moneda nacional, para lo cual se requeriría contar con una reserva equivalente al valor de dos años de importaciones;
- la conformación de un mercado interno unificado, con normativas de calidad, técnicas, ambientales, de propiedad intelectual y de eficiencia, semejantes a las prevalecientes en el mercado internacional;
- la creación del marco legal apropiado para la exportación de servicios profesionales; y
- la elaboración de instrumentos estadísticos que soporten el proceso de diseño y monitoreo de estas políticas, por ejemplo, la matriz insumo-producto.

Finalmente se recomienda, para las líneas futuras de investigación, que se profundice en el análisis del comercio exterior cubano, en la aplicación de técnicas que permitan medir las variaciones de los parámetros en el tiempo, a fin de evitar conclusiones derivadas de estimadores que contienen sesgos de agregación provocados por los profundos cambios estructurales que se produjeron en el periodo 1990-2010.

Además, es importante tener en cuenta el carácter endógeno de las exportaciones e incluir las importaciones entre sus variables explicativas. Por otra parte, debe profundizarse en el estudio del comportamiento de estas últimas, sobre todo en el corto plazo.

## Anexo 1. Datos de la figura 1

AÑO	ELASTICIDADES INGRESO			
	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES TOTALES	EXPORTACIONES, BIENES Y TURISMO	EXPORTACIONES, OTROS SERVICIOS
1990	1,275 %	1,193*	1,059*	2,506*
1991	1,411 %	1,164*	1,057*	1,726*
1992	2,082 %	1,100*	0,993*	1,436*
1993	2,205 %	0,964*	0,840*	1,260*
1994	2,122 %	0,916*	0,754*	1,366*
1995	1,934 %	0,890*	0,706*	1,463*
1996	1,952 %	0,930*	0,740*	1,407*

<sup>22</sup> En cuanto a capacidad de diseño, monitoreo, control y reorientación de la política comercial.

ELASTICIDADES INGRESO				
AÑO	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES TOTALES	EXPORTACIONES, BIENES Y TURISMO	EXPORTACIONES, OTROS SERVICIOS
1997	1,942 %	0,942*	0,763*	1,249*
1998	1,918 %	0,972*	0,819*	1,089*
1999	1,926 %	1,042*	0,879*	1,109*
2000	1,932 %	1,169*	1,013*	1,113*
2001	1,927 %	1,233*	1,079*	1,122*
2002	1,834 %	1,258*	1,122*	1,084*
2003	1,757 %	1,284*	1,141*	1,107*
2004	1,757 %	1,350*	1,166*	1,211*
2005	1,827 %	1,545*	1,190*	1,458*
2006	1,941 %	1,686*	1,202*	1,662*
2007	1,984 %	1,827*	1,218*	1,860*
2008	1,931 %	1,972*	1,250*	2,036*
2009	1,839 %	2,111*	1,274*	2,188*

Leyenda: el asterisco tiene el mismo significado que el de la tabla 1.

Fuente: elaboración propia.

## BIBLIOGRAFÍA

- BANCO MUNDIAL (2010): «Perspectivas económicas mundiales: crisis, finanzas y crecimiento», <<http://econ.worldbank.org>> [21/7/2011].
- BAXTER, M. (1997): «International Trade and Business Cycles», en G. M. Grossman y K. Rogoff (comps.), *Handbook of International Economics*, vol. 3, Editorial New Holland, Pennsylvania, pp. 1801-1864.
- BEKERMAN, M. (1999): «Flujos de capital, estructura macroeconómica y balance comercial en las economías de América Latina», <<http://www.aaep.org.ar/espaa/anales>> [25/9/2006].
- BLAUG, M. (1997): *Economic Theory in Retrospect*, Cambridge University Press.
- CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO (UNCTAD) (2009): «World investment report 2009: transnational corporations, agricultural production and development», <[http://www.unctad.org/en/docs/twir2009\\_en.pdf](http://www.unctad.org/en/docs/twir2009_en.pdf)> [18/9/2009].
- CRIBEIRO, Y. y L. TRIANA (2005): «Las elasticidades en el comercio exterior cubano. Dinámica de corto y largo plazo», tesis de diploma, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- DONOSO, V. y V. MARTÍN (2010): «La sostenibilidad del déficit exterior de España. Instituto Complutense de Estudios Internacionales», Universidad Complutense de Madrid, <[http://eprints.ucm.es/10236/1/WP\\_01-10.pdf](http://eprints.ucm.es/10236/1/WP_01-10.pdf)> [12/7/2012].
- FFRENCH-DAVIS, R. (1979): *Economía internacional. Teorías y políticas para el desarrollo*, Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- FRENKEL, J. y M. MUSSA (1996): «Asset Markets, Exchange Rates and the Balance of Payments», en R. W. Jones y P. B. Kenen (comps.), *Handbook of International Economics*, vol. 2, Editorial New Holland, Pennsylvania, pp. 679-748.

- GARCÍA, A. *et al.* (2009): «Turismo al 2015. Hacia un escenario pro- activo», documento de trabajo, Instituto de Investigación en Educación (INIE), La Habana.
- GHOSH, A. y U. RAMAKRISHNAN (2006): «¿Importa el déficit en cuenta corriente?», *Finanzas y Desarrollo*, diciembre, pp. 44-45, <<http://www.docstoc.com/docs>> [10/2/2012].
- HEYMANN, D. (1994): «Sobre la interpretación de la cuenta corriente», *Economía Mexicana. Nueva Época*, vol. 3, n.º 1, pp. 31-59, <<http://www.economiamexicana.cide.edu/>> [10/2/2012].
- INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN (INIE) / CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ECONOMÍA CUBANA (CEEC) / ASOCIACIÓN NAVARRA DE EMPRESAS DE CONSULTORÍA (ANEC) (2009a): *Promoción de exportaciones. Una visión desde la academia*, La Habana.
- \_\_\_\_\_ (2009b): *Sustitución de importaciones. Una visión desde la academia*, La Habana.
- LARRAIN, F. y J. SACHS (2002): *Macroeconomía en la economía global*, Editora Pearson Education, Buenos Aires.
- MAÑALICH, I. (2011): «Exportaciones en Cuba: impacto en el crecimiento económico y necesaria promoción», tesis de doctorado, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- MILESI-FERRETI, G. y A. RAZIN (1996): «Current Account Sustainability. Selected East Asian and Latin American Experiences», National Bureau of Economic Research, working paper-series (5791), <<http://www.nber.org/papers/w5791>> [21/1/2005].
- OBSTFELD, M. y K. ROGOFF (1997): «The Intertemporal Approach to the Current Account», en G. M. Grossman y K. Rogoff (comps.), *Handbook of International Economics*, vol. 3, New Holland, Pennsylvania, pp. 1731-1799.
- OSSA, F. (2000): «El mecanismo automático de ajuste internacional: orígenes y desarrollo en la teoría económica», documento de trabajo N.º 191, <<http://www.economia.puc.cl>> [12/11/2006].
- PÁEZ, I. y A. BLANCO (2009): «Análisis del mercado del azúcar y alcohol/etanol», inédito, Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas (CEPEC) / Ministerio de Comercio Exterior (MINCEX), La Habana.
- PICO, N. (2010): «Diagnóstico del potencial de exportación de servicios en un grupo de instituciones de ciencia e innovación tecnológica y otras relacionadas con la actividad agropecuaria», inédito, INIE, La Habana.
- QUIÑONES, N. y F. RUBIERA (2008): «Evolución del déficit por cuenta corriente en la economía cubana. ¿Han resuelto los cambios de orientación comercial y el crecimiento del comercio de servicios los desequilibrios externos de Cuba?», *Información Comercial Española*, n.º 845, junio, pp. 185-202, <<http://revistasice.com/cachepdf/>> [21/1/2005].
- SALVATORE, D. (1999): *Economía internacional*, Prentice Hall, México D. F.
- SÁNCHEZ, J. (2004): «Potencial de comercio Cuba-Estados Unidos», tesis de doctorado, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- VERRIER, R. (2011): «Las exportaciones de otros servicios. Tendencias mundiales y desafíos para Cuba», tesis de maestría, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.

VIDAL, P. y A. FUNDORA (2008): «Relación comercio-crecimiento en Cuba: estimaciones con el filtro de Kalman», *Revista CEPAL*, n.º 94, abril, pp. 101-120, <<http://www.eclac.cl/cgi-bin/>> [20/12/2010].

ZAMBRANO, J. y L. AVELLÁN (2009): «Tamaño y sostenibilidad de los déficits de cuenta corriente de la balanza de pagos del Ecuador. ¿Son ellos un problema? Un análisis empírico para el caso ecuatoriano», <<http://www.space.espol.edu.ec/handle/>> [12/7/2012].

